



# MATERIALES PARA EL PLAN DE TRABAJO DE RECUPERACIÓN O REFUERZO

Del 1er. trimestre... durante el 2º

1º de Bachillerato

PROFESOR Herminio Crespo Moreno



## ÍNDICE

- 0. MANUAL DE INSTRUCCIONES [página 2]
- I. EXPRESIÓN ESCRITA [página 3]
- II. MORFOSINTAXIS [página 4]
- III. COMENTARIO CRÍTICO [página 5]

## MANUAL DE INSTRUCCIONES (o del modo de trabajar la recuperación, el refuerzo y el progreso en *Lengua castellana y literatura*)

Como se ha explicado en clase, lo importante de las evaluaciones es extraer las conclusiones pertinentes para mejorar en el futuro, para orientar el trabajo que debemos hacer a partir de ahora para alcanzar los conocimientos y destrezas que se necesitan para desarrollar un buen curso y adquirir las competencias convenientemente.

Estos materiales solo pretenden ayudar en esto: NO SON DEBERES PARA LAS VACACIONES O LOS FINES DE SEMANA, aunque quien quiera pueda dedicarle un tiempo de estas, sino una **base para trabajar a lo largo del segundo trimestre** e ir entregando ejercicios poco a poco. Aquí solo está el modelo de tales ejercicios, luego podrá ir sumando otros parecidos que deberá ir pidiendo si se le terminan estos. Y lo mismo pasa con el trabajo específico de la expresión escrita como ya se ha dicho muchas veces en clase este curso: lo mejor es ir entregando escritos (personales, eso sí: nada de chat GPT, es lo peor de lo peor si de lo que se trata es de que usted aprenda a escribir bien) de manera regular, trabajar la corrección que se le da con cuidado en su *Cuaderno de expresión* y, por último, prestar atención para, en el ejercicio escrito siguiente, no cometer los mismos fallos. Y, por último, tendríamos la morfosintaxis: ya dispone de un documento con enunciados para trabajar cada día: aquí le propondré, al modo de algunos del examen, unos ejercicios más específicos para que mida su conocimiento preciso de determinados aspectos gramaticales que luego tienen repercusión en el comentario lingüístico y en los análisis morfológico-categorial y sintáctico, y en la clasificación de oraciones.

En resumen, NO SE DÉ ATRACONES DE EJERCICIOS: vaya haciéndolos sin prisa pero sin pausa a lo largo del tiempo. NO OLVIDE QUE LA EVALUACIÓN ES CONTINUA y, por tanto, se recupera y progresa a lo largo del tiempo, a lo largo de todo el segundo trimestre en este caso.

## I. EXPRESIÓN ESCRITA

Redacte textos -de al menos una página- de distintas modalidades y con la mayor corrección expresiva de que sea capaz para presentarlos espaciadamente -uno cada semana- al profesor. Algunos asuntos posibles -y usted elige la modalidad o modalidades textuales en que los desarrolla- podrían ser los siguientes:

- a) Un viaje (real o imaginario) con personas amigas, con la familia o con quien usted crea más conveniente (naturalmente, los personajes pueden ser también absolutamente imaginarios si así le parece mejor).

*Debe utilizar un narrador en tercera persona y omnisciente, y un tratamiento del tiempo lineal.*

- b) ¿Es apropiado aplicar castigos corporales en la escuela, en el sistema educativo? -es asunto de reflexión que se propuso en un examen de Acceso a la universidad no hace mucho.

- c) Un atraco (imaginario) con persecución de la policía incluida.

*Tenga en cuenta que en este relato debe utilizar un narrador en primera persona y que el tratamiento del tiempo debe ser alterado, o sea con saltos en el tiempo.*

- d) ¿Es importante y bueno que los ciudadanos paguen impuestos o, por el contrario, sería mejor que no hubiese esa obligación?

Dispone en el tablón de anuncios de la clase de un amplio listado de asuntos que le pueden servir para continuar este ejercicio de la expresión escrita a lo largo de todo el trimestre. Y no olvide que también puede hacerlo de cualesquiera otros asuntos que le puedan interesar a usted particularmente (sobre noticias del día, sobre una conferencia que haya escuchado en un pódcast, una experiencia personal o una reflexión propia que le haya producido cualquier episodio académico o social).

### NOTA.

**Es imprescindible que estos escritos sean absolutamente personales si realmente quiere que sirvan para la función que se les encomienda, que es mejorar la expresión escrita y el dominio de la narración como modalidad textual.**

## II. MORFOSINTAXIS

4

*Además de disponer ya del documento con enunciados para el análisis morfosintáctico que se corrigen cada día al comienzo de la clase -a razón de uno diario-, es de capital importancia -como se reflejó en examen- dominar el análisis morfológico-categorial de las palabras con la máxima precisión. Para ello se le proponen unos ejercicios aquí, que debe tomarse con calma y resolver partiendo de la consulta del propio manual cuando sea necesario -busque la unidad que habla de las categorías gramaticales cuando sea necesario.*

### EJERCICIOS DE PRECISIÓN

1. Defina gramaticalmente y clasifique con la máxima precisión (o sea por su naturaleza -predicativo, semicopulativo, copulativo-; por su significado -de acción, proceso o estado-, y por su conjugación -regular o irregular) las formas verbales de los siguientes enunciados:
  - a) Como el criado se alejara de la casa con mi valija, aprovecharon para asaltar la vivienda con nocturnidad.
  - b) Aquel error le obligaba a consumir sus mejores años en la cárcel.
  - c) Aquella broma repetida año tras año venía costando alrededor de cuatrocientos euros del ala.
  - d) Por entonces no sospechábamos que meses más tarde habían de llegar las mejores noticias del año...
  - e) ¿Cuántas veces os tendrán dicho que no perdáis la cabeza con el consumo navideño?
2. Razone la categoría gramatical de las palabras subrayadas:
  - a) 1) Se quejaba de nuestro poco juicio 2) Le sirvió de poco 3) Pocos lo sabían aquello
  - b) 1) Habla menos, por favor 2) Aquel año, compró menos 3) Tenía menos ganas de hablar que nunca
  - c) 1) Bastante tontería sí tenía el chico 2) Era bastante listo 3) Compramos arroz, pero no tuvimos bastante
  - d) 1) Él viaja solo 2) El viaje solo costaba veinte euros
  - e) 1) Se acordaba de todo 2) Se lo dije a tu hermano 3) Se hizo de noche 4) Se descubrieron las fechorías
  - f) 1) Se pegaron tus primos 2) Se pegaron patadas tus primos
  - g) 1) Se ató a un palo 2) Se ató las manos a un palo
3. Escriba lo que se pide:
  - a) Una locución adjetiva, otra interjectiva y otra adverbial.
  - b) La flexión completa del pronombre personal de 1ª persona plural.
  - c) El ordinal correspondiente al cardinal “doce”
  - d) El cardinal correspondiente al ordinal “nonagésimo quinto”
  - e) La segunda persona del plural del pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo ser.
  - f) Un sintagma adverbial (SAdv) con la siguiente estructura:  
*SN/Modificador + Núcleo + Complemento*
  - g) La flexión completa del determinante posesivo de tercera persona
  - h) La segunda persona del plural del futuro imperfecto de subjuntivo del verbo andar
  - i) Un sintagma nominal con tres determinantes y tres complementos, uno de ellos aposición

**También podrá realizar y presentar ejercicios tomados directamente del propio manual en las unidades de gramática de la oración simple**

### III. COMENTARIO CRÍTICO DE TEXTO

*Como colofón de este documento de materiales-modelo de trabajo, le propongo un texto para que, tras su comprensión precisa, desarrolle usted el comentario crítico del mismo. Este ejercicio consiste en redactar con la máxima corrección -como en todos los ejercicios escritos- la opinión que a usted le merezca lo que se dice en el texto, opinión que debe apoyar con todos los argumentos a su alcance procurando que estos sean lo más sólidos posibles. Por otro lado, para que el ejercicio sea mínimamente exhaustivo, es imprescindible criticar -o sea razonar su opinión personal sobre ellas- la idea principal del texto, así como las secundarias más relevantes.*

Este es el texto:

## *¿Son fáciles las humanidades?*

Sorprende la ligereza con la que se admite que las ciencias son más difíciles

En medio de los grandes vendavales electorales y sucesorios, ha pasado sin pena ni gloria la noticia de que el Ministerio de Educación español ha rectificado ligeramente la política de becas, rebajando la exigencia de aprobado por curso del 50% al 40% de los créditos en los estudios de ingeniería, arquitectura y grados de ciencias; ya antes de esta corrección la exigencia para becarios de las carreras técnicas y científicas era inferior a la nota que se pide a los de humanidades. Lo más interesante de esta decisión es la argumentación que la justifica, que evidencia un consenso universal acerca de que las carreras de ciencias exigen un mayor esfuerzo que las de humanidades.

Las razones de este consenso pueden ser cuantitativas y cualitativas. Las cuantitativas son meramente estadísticas: los alumnos de ciencias tardan más en titularse que los de humanidades. Pero los expertos que desde hace años tienen en sus manos la reforma de las universidades públicas habrán alumbrado alguna hipótesis acerca de las causas de tales estadísticas. A mí se me ocurren tres. Una: que los estudiantes de ciencias son menos inteligentes que los de humanidades, asunto que no comentaré porque no creo que queden mentecatos que ignoren que la inteligencia se reparte igualitariamente entre los estudiantes potenciales de todas las carreras. Dos: que los profesores de humanidades son peores (más ignorantes o menos exigentes) que los de ciencias. Y tres: que los de ciencias enseñan peor que los de humanidades.

La segunda no me parece descartable *a priori*, porque los rumores de que algunos grupos de humanidades en la enseñanza secundaria se componen como una suerte de “batallón de los torpes” son muy insistentes desde hace tiempo, y no sería de extrañar que se arrastrase un cierto déficit de conocimientos desde el pupitre hasta la cátedra, que podría tener tales consecuencias. Si así fuera, se debería a que esos grupos de humanidades de secundaria sirven de refugio a aquellos a quienes se les resisten las matemáticas o la física, lo cual nos situaría en la tercera de las razones enumeradas: que quizá la culpa de este carácter terrorífico de las asignaturas científicas resida en la falta de calidad de la enseñanza de las mismas, que las hace incomprensibles para un segmento notable del alumnado. Si fuera esta la causa de la diferencia entre unos y otros estudiantes, el Ministerio de Educación estaría llamado a resolver el problema elevando la calidad de la enseñanza secundaria, algo con respecto a lo cual sus responsables se han llenado profusamente la boca en los últimos tiempos, aunque las decisiones estructurales tomadas en relación con ello (reducción del profesorado, aumento de la carga docente, fragmentación del currículo, precarización de los contratados) contradicen a menudo tan buenas palabras.

De la inacción en este terreno deduzco que dichos responsables entienden que la causa de la disimetría no reside en la calidad de los alumnos ni de los profesores, sino en la naturaleza misma de las asignaturas, lo

que nos lleva directamente a las razones cualitativas. Pues aunque no quede nadie capaz de echar la culpa a la inteligencia (o falta de la misma) de los estudiantes, estoy convencido de que quedan bastantes dispuestos a defender que las materias de ciencias son más difíciles que las de humanidades. A estos querría recordarles que no ha de confundirse la dificultad con la utilidad. Y si se trata para ellos de esto último (de defender la superior utilidad de las ciencias sobre las humanidades), siento tener que advertirles de que la cuestión de lo que es o no más útil para los hombres no es una cuestión científica ni técnica sino, por el contrario, plenamente humanística, y que tendrán por tanto que armarse de argumentos filosóficos y éticos para defender su posición, para lo que no basta simplemente con señalar la altura de los rascacielos o de los puentes intercontinentales, sino que hay que tener en cuenta también a los que se tiran desde los rascacielos y a los que no pueden atravesar los puentes.

Pero como no es de la utilidad de lo que se trata, sino de la dificultad, reto a quien sea capaz de ello a que me demuestre por qué es más difícil manejar con soltura las ecuaciones de la relatividad que la diferencia entre juicios analíticos y juicios sintéticos *a priori*, o que se necesita más esfuerzo para familiarizarse con la noción de *spin* que con la de voluntad de poder. Puedo admitir que la dificultad en cuestión es, en las ciencias y las técnicas, predominantemente intelectual, mientras que en las humanidades este tipo de dificultad (también decisiva) coexiste con otra que, como decía Wittgenstein, atañe a la voluntad y no solo al entendimiento. Pero eso no significa que una dificultad sea superior a la otra, ni que quienes estudian carreras técnicas o científicas dejen por ello de estar necesariamente interesados en las implicaciones de la distinción de los juicios sintéticos *a priori* o de las ideas platónicas (que en ningún caso son asuntos “técnicos”); ni que quienes estudian carreras humanísticas deban ser ajenos al trasfondo conceptual de las ecuaciones de la relatividad o de la noción de partícula microfísica.

No es, pues, la ventaja que se da a los becarios de ciencias sobre los de humanidades lo que me preocupa, sino la frescura con la que se hacen pasar por “evidencias” que justifican esas decisiones unas razones cuya aceptación presupone la degradación de lo humano, sin aceptar siquiera la responsabilidad que de ello se deriva, es decir, la de promover ciertos ingredientes de lo humano y descartar otros como si fueran susceptibles de un “recorte” tan alegre como el que se hace con los presupuestos públicos para estabilizar la deuda y como si la humanidad de los hombres pudiera graduarse de acuerdo con las expectativas económicas.

Lo que me sorprende es la facilidad con la que admitimos explicaciones inaceptables, como las que dan por sentada la superioridad del cálculo de resistencia de los materiales sobre el “procesamiento” conceptual y sensible necesario para componer un soneto de los de Shakespeare o una *Gymnopédie* de las de Erik Satie, de la misma manera que me sorprende la docilidad con la que nos avenimos a la reducción de lo humano al *Homo faber* o al *Homo oeconomicus*. Lo que sí veo claro es la íntima conexión entre esa presunta primacía de lo tecnocientífico y esta rebaja del hombre a bestia de labor o a vendedor y comerciante de sí mismo.

JOSÉ LUIS PARDO /10 de JULIO 2014/ Diario EL PAÍS

**Sirva este ejercicio como modelo de otros muchos que vengan después. Para ello, puede usted solicitarme nuevos textos o, sencillamente, buscarlos usted. En este caso no olvide adjuntarme, junto a su comentario crítico personal una copia del propio texto que ha comentado.**